

Tercer Día ★ 23 de junio de 2017

Reflexiones para la QUINCENA POR LA LIBERTAD

Estas reflexiones y lecturas de la Declaración sobre la libertad religiosa (*Dignitatis humanae*) del Vaticano II están destinadas al uso diario durante la Quincena por la Libertad, una campaña nacional designada por los obispos católicos de EE.UU. para enseñar y dar testimonio en apoyo de la libertad religiosa. Las lecturas y las preguntas que siguen se pueden utilizar para el diálogo en grupo o para la reflexión personal.

Todo esto se hace aún más evidente cuando se considera que la norma suprema de la vida humana es la misma ley divina, eterna, objetiva y universal, por la que Dios ordena, dirige y gobierna el mundo y los caminos de la comunidad humana según el designio de su sabiduría y de su amor. El hombre ha sido hecho por Dios para participar en la presente ley, con el resultado de que, por suave disposición de la divina Providencia, puede conocer cada vez más la verdad inmutable. Por lo tanto, cada cual tiene la obligación, y por consiguiente también el derecho, de buscar la verdad en materia religiosa, a fin de que, utilizando los medios adecuados, se forme, con prudencia, rectos y verdaderos juicios de conciencia.

Ahora bien, la verdad debe buscarse de modo apropiado a la dignidad de la persona humana y a su naturaleza social, es decir, mediante la libre investigación, con ayuda del magisterio o enseñanza, de la comunicación y el diálogo, por medio de los cuales unos exponen a otros la verdad que han encontrado o creen haber encontrado, para ayudarse mutuamente en la búsqueda de la verdad; y una vez conocida ésta, hay que aceptarla firmemente con asentimiento personal.

*Declaración sobre la libertad religiosa
(Dignitatis humanae), no. 3
7 de diciembre de 1965*

Reflexión para el Tercer Día

Dios es el autor de toda verdad y todo bien. Todo lo que es verdadero y bueno en nuestro mundo y el cosmos encuentra su fuente en Dios, el Creador de todo. Por otra parte, lo que es verdadero y bueno acerca de nosotros como seres humanos encuentra su fuente en Dios porque Él nos creó a su imagen y semejanza. Por lo tanto, para los Padres del Concilio, todo lo que existe está en conformidad con la ley divina, el plan

providencial de Dios.

Por eso el Concilio subraya que la verdad debe “buscarse de modo apropiado a la dignidad de la persona humana y a su naturaleza social”. Sin embargo, los seres humanos no buscan la verdad como individuos aislados. La búsqueda de la verdad es común a todos, por lo que todos compartimos en el hallazgo de la verdad y la participación de todos en la recepción de la verdad de otros. Debido a que la búsqueda de la verdad, el hallazgo de la verdad y el compartir la verdad es un ejercicio social, los seres humanos no sólo deben ser libres para buscar la verdad con la esperanza de encontrarla, sino que también deben tener la libertad de comunicarla y dialogar juntos sobre la verdad que creen que han encontrado. Es a causa de nuestro consentimiento libre que cada uno de nosotros personalmente toma posesión de la verdad.

¿Cuáles son los medios contemporáneos para buscar, encontrar y compartir la verdad? ¿De qué manera esta libertad de buscar, encontrar y compartir la verdad puede ser impedida?



**Quincena
por la Libertad**

2 0 1 7

**Libertad para la Misión
21 de junio al 4 de julio**

Las citas de los documentos del Concilio Vaticano II han sido extraídas de la página Web oficial del Vaticano. Todos los derechos reservados. Copyright © 2014, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos.